DEMOCRACIA

SUSCRIPCION
Mugardos, mes.. 0'50 pts.
Provincias, trmtre. 2'00 id.
Extranjero, año.. 10'00 id.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NO SE DEVUELVEN
los originales aunque no se publiquen
Comunicados y anuncios a precios convencionales Pago adelantado

Año III — Mugardos 2 de Marzo de 1913 — Núm. 75

UN FACTOR DE LA PAZ

El dinero contra la Guerra

La guerra entre Turquía y los Estados balkánicos se ha reanudado. No nos sorprende esta desagradable y grave noticia, ya que estábamos íntimamente convencidos de la ineptitud de que ha dado solemnes pruebas la diplomacia en este desdichado conflicto, como no habrá de extrañarnos tampoco que al fin y a la postre, después de una infinidad de conferencias, seguidas de los imprescindibles banquetes, no lleguen a entenderse ni las pequeñas ni las grandes potencias.

Lo que hasta ahora ha conjurado la conflagración europea, o, cuando menos, la guerra entre Rusia y Austria, ha sido, sin duda, la banca, que atando muy fuerte los cordones de su bolsa y aguantando el terrible chaparrón del conflicto turco balkánico con las arcas bien repletas de muchísimos *papeles mojados*, ha podido evitar la guerra por una parte y el desastre financiero por otra, sin que esto quiera decir que las entidades que componen lo que llamaré banca internacional estén muy seguras de las sorpresas que aún puede prepararles el porvenir y la fatalidad, que guía a veces las cosas humanas. Nunca como en esta ocasión se ha visto de una manera tan palpable lo que significan los *intereses creados*, ni será fácil que se reproduzcan en mucho tiempo las enormes equivocaciones y los tropiezos padecidos por los que rigen los destinos de las naciones europeas.

Si hubiéramos de atenernos a lo que representan escuetamente ciertas cifras, tendríamos que convenir que estábamos, a pesar de todo, en el mejor de los mundos, puesto que, por ejemplo, hoy se cotiza la renta turca 4 por 100 en la Bolsa de París a 86,25 por 100, mientras que antes de la guerra, o mejor dicho, antes del desastre de Turquía, su precio fluctuaba alrededor del 90 por 100; de manera que después de lo ocurrido, y cuando a ese desdichado país no le quede en Europa más que un pedazo de tierra ensangrentada por una revolución y regida por hombres de la altura de un Enver bey, su signo de crédito no ha desmerecido mas que escasamente ¡cuatro enteros!

Si esto no fuera sangriento, parecería ridículo; pero para los españoles es una lección que debe hacerles reflexionar mucho, ya que no creo que hayan olvidado lo *bien tratado* que fué por Francia la Renta exterior durante la guerra con los Estados Unidos, cuando España, pagando religiosamente los intereses de sus deudas, aun en los momentos más críticos y difíciles, se vió postergada a nivel de los estados en quiebra y su papel exterior se cotizó en París ¡a 29 *(veintinueve)* por 100!

Este contraste se explica de un modo bien fácil si se considera que los grandes establecimientos bancarios extranjeros tienen hoy sus carteras repletas de los mencionados fondos turcos y los defienden a capa y espada, mientras que el Exterior español estaba en la época del conflicto con los Estados Unidos en poder del público y á los poderosos les importaba un bledo que España se hundiese financieramente.

Las anomalías que se notan en la actualidad, y otras que no tardarán en salir a la superficie, deseamos en bien de todos que surtan los saludables efectos que los fuertes se proponen; pero líbrenos Dios de un contratiempo serio, por que entonces todo se vendría al suelo como un castillo de naipes.

EN ARES

La Fiesta del Arbol

Impresiones de un testigo

Nada mas bello, animado y sugestivo que el cuadro que a la atónita mirada del cronista, ofrece la encantadora villa de Ares, a las diez de la mañana del inolvidable día 23 de Febrero del año actual, un indescriptible conjunto de atractivas sensaciones conmueven sin cesar nuestra alma, al recibir el sinnúmero de agradabilísimos efectos que a cada momento le trasmiten los oídos y los ojos. Retumban allá en lo alto del encapotado cielo el tremendo estampido de las bombas. De otra parte, percíbense los seductores y marciales ecos de un airoso paso-doble irreprochablemente interpretado por nutrida banda de música, cuyos melódicos sones se mezclan con los entusiastas vivas que cientos de infantiles voces lanzan al espacio de el lado de «La Alianza»; y todo ese estruendo, uniéndose al producido por el incesante fragor de los miles de personas que de todos los pueblos comarcanos a Ares invaden, forman una imponente ola de entusiasmo y alegría que extendiéndose lozana y esplendorosa por todos los ámbitos de la villa, envuelve con sus adorables pliegues a todos los que en ella nos encontramos; inundando nuestro ser de inefables delicias. Y como si no bastaran estas gratísimas impresiones que el oído envía hasta los más recónditos lugares del espíritu, encárganse los ojos de suministrarnos las más variadas y expresivas notas, cuya visión es de las que quedan fotografiadas a perpetuidad en el corazón y en la mente. Multitud de bellezas mugardesas, fraternizan con las encantadoras aresanas y ese hechicero elemento sin el cual no hay fiesta completa, asiste constituyendo interminable legión a prestar el supremo realce de su juventud y hermosura al delicado y cultísimo acto que en honor al «Arbol» se va a verificar.

Pasan a mi lado, esbeltas, ligeras, bulliciosas, abrasándome con sus miradas y enloqueciéndome con sus sonrisas. Desfilan en seductor tropel mezclándo e en simpática confusión las hijas de Mugardos con las de Ares y ante aquella especie de fusión que nos ofrecen la mas hermosa representación de dos pueblos que deben amarse como hermanos; al ver como entre ellas va rompiéndose el hilo injustificado de la indiferencia con que hasta ha poco se miraban y el comprender que solo la «Fiesta del Arbol» tuvo la virtud de hacerlas inclinar mutuamente hácia el abrazo fraternal, grande, noble y edificante cuyo dulce lazo jamás debe faltar entre pueblos que para amarse han nacido, no pude menos de bendecir con todo mi corazón la entusiasta y altruista iniciativa de mi buen amigo el ilustrado pedagogo Federico García, quien al par que sembró en Ares la benéfica semilla del amor al árbol, hizo salir el primer brote de la hasta hoy seca planta, cuyos frutos han de contener el dulcísimo jugo de la amistad mútua que ambas villas deben profesarse. Y si como no dudo, muy pronto saborearemos dichos frutos, no está de más recordemos todos que la plausible decisión del actual profesor de «La Alianza Aresana» ha sido el fundamento de tal recolección.

En la Escuela de "La Alianza,,

Una imponente masa humana aglomérase en el local docente y en el terreno que le circunda. En este, contemplo entusiasmado a multitud de mugardeses que rodean a los doscientos y pico de alumnos de la «Unión mugardesa» cuyo preciosísimo estandarte, llama justamente la atención de todo el público. Está tambien con el suyo, la entusiasta sociedad agrícola "La Defensa,, representada por una buena parte de su Directiva y gran número de socios. Las de la misma índole de Ares, Cervás, Caamouco y Piñeiro. El Ayuntamiento de Ares está casi en pleno. Veo al Alcalde Sr. Vilar, primer teniente Sr. Bugallo, Síndico Sr. Menénpez Deus y concejales Sres. Martínez, Menéndez Leite, Manivesa, Díaz Rodríguez y Secretario Sr. Deus. Del de Mugardos hay tambien una nutrida comisión compuesta por el Alcalde señor Picallo, primer teniente Sr. Gelpi, Síndico Sr. Fernández Medina y concejales Sres. Prados Arda, Pazos Feal, Vázquez Méndez, Fernández Pereira y el primer oficial de la Secretaría Sr. Cabana. La mayoría de los señores que forman la Delegación en ésta de la "Unión Mugardesa de Instrucción,, y el total de los que componen la de la "Alianza Aresana,. El director y redactor del ilustrado semanario «Ecos del Eume» Sres. Vilariño y Pena Miró; el director de «Diario Ferrolano» Sr. Fernández Diéguez; el redactor artístico de «Nuevo Mundo» señor González; los profesores de las Escuelas nacionales de niños de Ares, Seijo, Cervás y Caranza y un incontable número de conocidas personalidades de Ares y Mugardos.

Dentro ya del local Colegio, tengo el honor de saludar al sabio y elocuente Catedrático de Agricultura del Instituto Da Guarda de La Coruña e infatigable Presidente de la bienhechora sociedad «Amigos del Arbol», D. José María Hernansaez; al tesorero de la misma y conocido comerciante D. Fortunato García Ibarra, y un numeroso grupo de alumnos de aquel Instituto cuyos nombres siento ignorar.

Saludo tambien a los respetables sacerdotes Sres. Couceiro, Villaverde y teniendo por último el placer de abrazar al héroe de la fiesta al entusiasta profesor D. Federico Garcia que al frente de sus numerosos alumnos, se dispone a abandonar el edificio con el objeto de que en el extenso patio del mismo verifiquen aquellos unos cuantos ejercicios de gimnasia sueca en cuyo arte son ya maestros sus jóvenes discípulos. Verificados aquellos y después de recibir el joven profesor las felicitaciones y elogios que todos sinceramente le prodigamos por los notables adelantos en que están los chicos encomendados a su cuidado, se dedicó á organizar la comitiva que había de dirigirse a la Plaza de la Constitución, lugar designado para plantar los primeros árboles y en el cual se levantó una tribuna a fin de que desde ella se dirigieran al público, los diferentes oradores que en conmemoración de tan simpática y culta fiesta, hicieron uso de la palabra, y a los acordes de un valiente pasodoble desfilan un número de niños de ambos sexos que no bajaría de cuatrocientos y detrás una inmensidad de personas mayores, formando todo un conjunto sorprendente y vistosísimo.

En la Plaza

Mientras unos cuantos obreros y alumnos del Instituto dirigidos personalmente por el Sr. Hernansáez comenzaban la operacion de la plantacion *verdadera* de los árboles, dejando el hoyo cubierto a medias de tierra con el objeto que los niños y personas mayores

invitadas al efecto concluyesen la operación, alineábanse todos los alumnos y alumnas de las escuelas, en torno de la tribuna, a la cual subieron inmediatamente porción de distinguidas personalidades.

Desde aquella altura, es bellísimo el espectáculo que se me ofrece. Los balcones y ventanas de las casas que a la plaza miran, hállanse invadidos por verdaderos racimos de hermosísimas mujeres. En las aceras y en el no pequeño perímetro que dicha plaza abarca, un verdadero enjambre humano, los cubre por completo. Mécense suavemente agitados por leve brisa, las banderas, gallardetes y estandartes que por todas partes se divisan, luciendo sus llamativos colores, y ese hermosísimo cuadro tenuemente iluminado por un opaco sol de Febrero, resulta de una grandeza melancólica y sublime que predispone al espíritu para la mas santa y dulce de las emociones.

Van a comenzar los discursos. Sepulcral silencio extiéndese por doquier, y miles de ojos se fijan en el palco. Previas unas sinceras y afectuosas frases del Sr. Alcalde de Ares D. Antonio Vilar, congratulándose de que en el pueblo que gobierna se celebre por vez primera tan culta fiesta, toma la palabra el iniciador de la misma D. Federico García quien pronunció un vibrante y hermoso discurso que fué aplaudidísimo. Al terminar el ilustrado profesor su brillante peroración, adelántase el distinguido primer teniente Alcalde de este municipio D. Manuel Gelpi Fernández, quien colocó en el pecho del Sr. García Lopez una artística medalla como un homenaje que el Ayuntamiento de Mugardos le envía, por su plausible y simpática idea, al mismo tiempo que le dedicaba en una corta pero elocuente oración, justas alabanzas por su meritísima obra. El hermoso rasgo de nuestra Corporación, produce en los innumerables espectadores allí reunidos una profunda explosión de entusiasmo, traduciéndose en multitud de frenéticos vítores a Ares, a Mugardos, a su Ayuntamiento y a la "Fiesta del Arbol„.

Acto seguido el ilustrado alumno del Instituto general y técnico de la Coruña Sr. Zapata, habló en nombre de la clase de Agricultura de dicho centro docente, ponderando las innumerables ventajas que reporta al país la plantación y cuidado del arbolado.

El discurso del sabio y entusiasta Catedrático D. José María Hernansáez, fué una clarísima y elocuente conferencia sobre arboricultura. Expuso el ilustrado y venerable profesor con palabra facilísima, todo un tratado de plantación, señalando aquellas causas que impiden muchas veces el crecimiento de los árboles y los motivos por los cuales estos secan tan a menudo. La notable e instructiva peroración del Presidente de "Amigos del Arbol„ fué escuchada con absoluto silencio y premiada al final con una estruendosa salva de aplausos.

Magnífico prometía ser, el discurso del dignísimo concejal del Ayuntamiento de Ares D. Manuel Menéndez Leite. Su primer párrafo fué un modelo de sentimiento, gallardía y bien decir. El cariñoso recuerdo que envía a los que lejos de su pueblo laboran incansables por su progreso y cultura fué admirable. El ápostrofe que dirige a los poderosos que oprimen sin cesar al pobre campesino, brioso y hermosísimo. Más ¡ah! .... Cuando mas embelesados estábamos oyendo al elocuente orador, vemos estupefactos que se le interrumpe. ¿Por qué? En aquel momento lo ignoramos. Nada en realidad decía el Sr. Menéndez que fuera pecaminoso; verdades como puños salían a borbotones de sus labios envueltas en el elegante ropage de limpia y florida prosa. ¿Por qué pues se le interrumpía? Miramos en derredor. La mayor parte de los que en la tribuna se encuentran reflejan en su rostro la deplorable impresión que la intempestiva interrupción le ha causado. Solo unos pocos, parecen estar satisfechos. . .

Replica gallardamente el Sr. Menéndez y reanuda su discurso. Volvemos a recogernos para no perder sílaba, y a los pocos minutos un amigo del orador le ruega se calle porque en la tribuna hay quien le oye con disgusto, amenazando con que de seguir él hablando dejarán vacío el palco aguando por completo la fiesta. En vista de esa inexplicable actitud opta el Sr. Menéndez por suspender su hermosa oración y así se lo hace saber al público; y en seguida, digno y altivo abandona el tablado, recibiendo la mas formidable de las ovaciones, justo premio a su elocuencia y desagravio y protesta por el desaire recibido.

Habla después el primer teniente Alcalde de Ares D. Agustín Bugallo. Mas el auditorio aún no repuesto de la impresión recibida por el reciente incidente, le presta poca atención—y en verdad fué lástima, pues nuestro buen amigo posee una facilidad de palabra y un talento natural envidiables—por lo que su peroración no fué todo la extensa que hubiéramos deseado.

Terminados los discursos, encárganse los niños de disipar la pesada atmósfera que en la tribuna y fuera de ella existe, entonando acompañados de la música el hermoso Himno que el llorado poeta Fernández Shaw y el inolvidable maestro Chapí compusieron para esta clase de fiestas. La tierna y melodiosa canción fué escuchada con todo respeto por la numerosa concurrencia, quien aplaudió frenéticamente a sus infantiles intérpretes obligándolos a que la repitieran.

Poco después, se procedió a la conclusión de la plantación de árboles, colmando de tierra los hoyos de los que ya estaban plantados. Para mejor hacer esta operación distribuyéronse los niños por los distintos lugares del pueblo donde hubo plantación. Los de la «Unión Mugardesa» tuvieron a su cargo los árboles del Paseo de Figueroa; los del Seijo y Caranza, plantaron en el atrio de la iglesia y los de «La Alianza» en unión de porción de niñas se encargaron de los de la Plaza. En esta tambien plantaron, los Alcaldes de Ares y Mugardos y el juez municicipal y párroco de la primera de dicha villa, así como tambien los Sres. Menéndez Deus, García, Hernansáez y Garcybarra.

En el colegio de «La Alianza» fueron obsequiados los niños con parecillos y chocolate. Los de la «Unión Mugardesa» fueron mas tarde a comer de campo en las cercanías de Ares, atendiéndolos y cuidándolos perfectamente sus distinguidos profesores Sres. Irigoyen, Fariña y Toimil, los entusiastas jóvenes D. Francisco Yáñez, Samuel Santiago y Adolfo Picallo, con los señores que constituyen la Delegación en esta villa.

Banquete

En la acreditada fonda de D. Juan A. Sobrado, reuniéronse en fraternal banquete los Sres. D. José María Hernansáez, F. Garcybarra, A. González, redactor artístico de «Nuevo Mundo„, R. Vilariño y F. Pena, Director y redactor de «Ecos del Eume»; J. Fernández, Director de «Democracia»; F. García, el Sr. Maestro de la Escuela Nacional de niños de Ares, y un buen número de jóvenes coruñeses y ferrolanos recordando entre estos últimos a nuestros buenos amigos Sres. Cortés y Manivesa.

La comida resultó espléndida, como no podía menos de suceder dada la proverbial habilidad que en el arte de Vatel, posee el Sr. Sobrado.

El Alcalde de Ares, envió para todos los allí reunidos un buen número de riquísimos habanos.

A la hora del café, presentáronse en el local, el Sr. antedicho y el primer teniente Sr. Bugallo, quien nos hizo pasar un buen rato con los encantos de su chispeante y amena conversación.

Los brindis, iniciados por el ilustrado redactor de «Ecos del Eume» y seguidos por los Sres. García, Vilariño, Hernansáez y Garcybarra fueron elocuentísimos, palpitando en ellos los mas fervientes votos porque la fiesta tan admirablemente iniciada y organizada por el Sr. García en Ares, siga verificándose todos los años para bien del progreso y la cultura.

La despedida

Después de haber recorrido los dignísimos amígos del árbol las principales calles del pueblo y estado en las espléndidas moradas de los Sres. Bugallo y Vilar, así como tambien en el entusiasta y progresista "Club de Ares», subieron todos a un coche con dirección a Puentedeume.

El ilustre Catedrático Sr. Hernansáez después de despedirse del Director de "Democracia„, le dió un estrecho abrazo diciéndole:

- Este, para el noble pueblo de Mugardos.

Tan pronto el coche arrancó diéronse innumerables vivas que fueron calurosamente contestados por la enorme concurrencia que llenaba el paseo del Marqués de Figueroa.

El simpático y activo corresponsal artístico de Nuevo Mundo Sr González, lleva una nutrida y excelente colección de placas para enviar a su periódico. Tambien Delfín, el acreditado fotógrafo aresano sacó un buen número de instantáneas.

Vuelco del coche

Un poco después de salir de Ares los distinguidos amigos del árbol y sus acompañantes, llegaron al local del *Club* un joven alumno de los que con el señor Hernansáez iban, quien profundamente emocionado nos refiere que el coche titulado "La Esperanza„ que a aquellos señores conducía, había volcado en las cercanías del puente de la Cascada sin que afortunadamente hubiera desgracias que lamentar. Inmediatamente acudimos al lugar del suceso y efectivamente vimos con satisfacción que aparte del susto consiguiente, no hubo que lamentar mas que unas ligeras contusiones sufridas por el redactor de «Nuevo Mundo» señor Gonzalez, y los jóvenes alumnos señores Sanchez y Castro. D. José María Hernansáez sufrió un síncope, fuertemente impresionado al ver uno de sus discípulos debajo del coche. Solícitamente atendido por el médico ferrolano señor Buceta volvió en sí prontamente.

El motivo del incidente, que pudo tener fatales consecuencias fué debido a que se desbocaron los caballos rápidamente de la carretera, yéndose por un pequeño barranco que allí existe.

El fotógrafo señor Gonzalez, a pesar de ser uno de los que peor librados salieron, no pudo sustraerse a los deberes de información gráfica que le están encomendados, apresurándose a quitar una instantánea del coche volcado, no bien pudo salir del vehículo, por una de sus ventanillas. El vuelco de éste fué en tal forma, que dió casi una vuelta completa; es decir, que por un tris, no se queda en su posición natural, después de haber dado la voltereta.

Los viajeros prontamente repuestos de la impresión recibida, continuaron su camino en el mismo coche, que pudo ser la causa de dar a Ares y Coruña un día de luto.

UN CRONISTA RURAL

GRAZNIDOS

¿Qué le parece a usted de la monumental estercolera que existe delante de los edificios de las escuelas públicas de esta villa?

—Que tiene establecido una especie de pugilato con las autoridades del pueblo defendiendo la resistencia pasiva y su innegable derecho a vivir, con todas las preeminencias que por su magnitud y antigüedad le corresponden, contestando con elocuentísimos hechos a las palabras que ordenando desaloje, le enviaron de la Alcaldía. Si este habla, ella crece; y si pasa... ¡No hay julepe... y a engordar!

—

—¿Qué le ha pasado al secretario del *infierno* con la propietaria de una casa donde él iba a vivir?

—Que despues de haberle dado palabra y aun entregarle la llave de aquella, se la pidió valiéndose de un pretexto, y ahora le dice muy fresca que no hay nada del trato.

—Y él ¿no protesta de semejante desvergüenza?

Yo en su lugar así lo haría porque el proceder de esa buena señora, no ha tenido nada de correcto; pero él ¡qué diablo! se echará la cuenta que a su dueño y señor natural, le han he-

cho casi lo mismo varios propietarios y por lo tanto puede decir que

No es extraño que un pobre lleve un *mico* cuando hay quien lo ha llevado siendo mico

—

—¿Cree usted que un hombre puede perder 40 kilos de su peso en una semana?

—No señor.

—Pues pregùnteselo usted a los recaudadores del reparto de consumos.

—

¿Quienes son los habitantes de este pueblo que más notan las ventajas del reparto de consumos?

—Los borrachos de ambos sexos que en él existen, los cuales según rumores, piensan constituir una sociedad con el sugestivo título de «La curda oscilante» y en prueba de agradecimiento por los servicios prestados a su culto, enviar sendos diplomas de socios de mérito a todos los que han intervenido en la supresión del impuesto.

—

—¿Qué razón hay para que no verifiquen el reconocimiento de los alimentos que se expenden en este mercado y establecimientos de la villa.

—¡Bah! Quien piensa en pequeñeces.

—

La casa consistorial de este pueblo està convertida en un verdadero palacio *d'as Necesidades*. Cada día caen mas sobre el ya histórico edificio. No le bastaba albergar al infierno, al olimpo y hasta una buena parte del limbo, (lugar este último muy del agrado de una buena parte de la corporación) sinó que consiente que su pórtico sea como diaria plaza de toros adonde acuden todos los chiquillos de la vecindad, y una especie de mentidero público para las infinitas comadres del barrio, que con el pretexto de *ir a ver si tienen carta*, marean al cartero, desuellan a todo cristo y llevan cuenta y razón de *quien tuvo* o quien dejó de tener, y de lo que ocurre en las oficinas de la casa. Si a esto agregamos los alaridos de la loca con su exposición casi permanente de carne viva; los ahullidos que de vez en cuando del infierno salen; los berridos que en el cielo se oyen mezclados con los discordantes ecos de su despampanante orquesta; y ahora por último, los denuestos chillidos y maldiciones que de la Recaudación municipal se dejan oir, parécenos que el calificativo es apropiado.

Ahora solo falta, que cual su homónimo de Lisboa sufra algún cataclismo, que dados los heterogéneos y hostiles elementos en él instalados pudiera suceder el mejor día.

Rigoletto

NO NOS APURAMOS

RESPUESTA

A «Cala ó pico» por su poesía «Pesar Juvenil».

Leimos la pasada DEMOCRACIA
y decimos al joven «Cala ó pico»
que al verso que escribió con metro *rico*
no le falta sandunga, sal y gracia.
Como somos, señor, mugardesitas
de las que no se dejan *tomar pelo*;
nosotros, con *buen fin* y con anhelo
vamos a contestar a sus *cositas*.
Usted supone, con error profundo
que pues unos muchachos han marchado
las chicas ¡ay! sin novio se han quedado...
¡Como si se acabáse ya este mundo!
¿Pues no quedan aún en esta villa,
dos cojos, aún solteros, *presentables*;
(tratándose de amor son... *admirables*)
a maestros, cuya ciencia maraville?
¿No quedan todavía un periodista,
un juez y un secretario esclarecidos?
¿Un Pedro y un Gabriel muy conocidos
y luego un excelente maquinista?
Pues si todos los que hemos mencionado
nos ofrecen sus *cándidos amores*
reimos de los *peces de colores* ..
y pronto cambiaríamos de estado.
¿Qué todos no llegaban para *todas*
y qué muchas solteras quedarían?
Los que *ellos* escogiesen... casarían,
las otras, miraríamos sus bolas.
Nos dice usted también que las miradas
le demuestran a usted nuestras angustias ..
Pero hombre, ¡si nunca estamos *mustias*!
al contrario, alegres y animadas
pues sabemos que *todos los citados*
al ver nuestras caritas y hermosura
poseídos están de la *locura*
teniendo que venir los resultados.
Y respecto a que ya los *pantalones*
ahora cesan de ir, tras de las *faldas*,
o a usted le tienen ciego las. . Ubaldas,
o muy altos pusieron sus balcones.
Por fin, queda su bella poesía
contestada de modo... *razonable*.
Su mano besan, joven muy amable
las que le aprecian más, de día en día.

PACA PEPA Y COMPAÑIA

Mugardos, 1913.

Noticias

Estuvo en esta villa con el objeto de inspeccionar las obras de la carretera de Ares a Mugardos, el sobrestante de Obras públicas D. José Salgado Canto.

—

Por el consulado de la república portuguesa en Vigo, se solicita de esta alcaldía facilite una nota de los ciudadanos de aquel país que en la actualidad residan en este término municipal, con el objeto de formalizar una estadística de los portugueses que en su distrito consular existen.

—

En el día de hoy tendrá lugar en este ayuntamiento el acto de llamamiento y clasificación de soldados del reemplazo del año corriente, debiendo advertirse que es obligatoria la comparecencia de los interesados o personas que los representen.

—

José Vizoso Casteleiro de Franza, solicita licencia del ayuntamiento para construir una casa en el lugar del Monte de dicha parroquia.

—

Dirigida por los distinguidos oficiales del cuerpo de Aduanas y Correos, señores Sanllo y Hervella, se ha establecido en la villa de Puentedeume, una academia especialmente dedicada a la preparación de alumnos para ingreso en las carreras especiales del Estado y singularmente para los cuerpos de Correos, Telégrafos y Aduanas.

—

Nuestro estimado amigo D. Antonio San Germán, nos participa desde Buenos Aires su ingreso como socio en la importantísima casa comercial de aquella capital M. Fernandez Grova y C.ª.

Felicitamos al buen amigo, deseándole muy de veras un cúmulo de prosperidades en su nuevo negocio.

—

El pasado domingo, a las nueve escasas de la mañana, los numerosos niños que en este colegio de la «Unión Mugardesa» se instruyen, bajaron en correcta formación y precedidos de su hermoso estandarte, al muelle de esta villa, con objeto de recibir a la banda de música que para amenizar la «Fiesta del Arbol» en Ares, había de desembarcar aquí. Llegado que hubo aquella, entonaron los niños acompañados por ella el precioso Himno al Arbol y poco después y a los acordes de un pasacalle desfilaron los niños nuevamente con dirección a Ares, acompañados de sus profesores, los miembros de la Delegación, una representación de la sociedad «La Defensa» y numeroso público. Han llamado mucho la atención tanto en Ares como aquí, las dos lindas niñas que vestidas de aldeanas iban a ambos lados del estandarte de la filantrópica institución. Estas niñas llámanse Pepita Cainzo y Paz Perez.

—

A fin de desvanecer las dudas que pudiera haber en lo relacionado con el aplaudido rasgo del señor Gelpi Fernandez, al entregar una medalla en nombre del Ayuntamiento de este término al organizador de la «Fiesta del Arbol» en Ares D. Federico García, debemos hacer constar que si bien dicha medalla no es alusiva *en absoluto* al acto en conmemoración del cual ha sido donada, pues la fecha que en ella aparece demuestra que tal objeto ha servido para memorar una fiesta de esa índole en otro tiempo y en otro país celebrada, no ha sido por otra causa que por no haberse recibido a tiempo en este Ayuntamiento la que expresamente encargó para imponer al iniciador de la fiesta de Ares, el 23 del pasado. Y como no era cosa de desperdiciar la ocasión de hacer ese público testimonio de consideración al ilustrado profesor de «La Alianza» ni de incumplir el acuerdo de hacerlo en esa misma fecha, se decidió hacer la ceremonia con una medalla semejante y tan pronto se reciba la verdadera se le mandará al señor García Lopez con un atento oficio en que conste la satisfacción que siente el Ayuntamiento de Mugardos en obsequiar al esforzado paladín de la cultura que en Ares habita.

—

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa al activo director regional de la acreditada Caja de Ahorros LA MUTUAL LATINA D. José Cedrón, distinguido amigo nuestro.

—

Ha regresado a Coruña nuestro estimado amigo el renombrado médico residente en aquella ciudad, D. Francisco Fariña.

—

—¿No es verdad angel de amor
que en esta apartada orilla...
—Mira: cómprame una SINGER.
Y deja las poesías.

—

Pronto contraerá matrimonio la linda joven Natividad Díaz, con el apreciable convecino D. Juan Vascos. Felicitamos a la simpática pareja.

—

Han salido para la Habana nuestros queridos amigos los entusiastas socios de la «Unión Mugardesa» D. Agustín Ferrer, Esteban Deus y Francisco Rebón.

Muy de veras les deseamos un feliz viaje y muchas prosperidades en la perla del Caribe.

—

Por esta alcaldía se ha dirigido a los señores D. Esteban Deus, Francisco Yañez, Agustín Ferrer, Antonio Couto, Francisco Rebón, Juan Lago, Juan Gelpi, Luis Esteban Gallego y Francisco Vazquez, un oficio que literalmente dice así:

«Habiéndose recibido en este Ayuntamiento la colección de libros que por iniciativa de ustedes fueron solicitados al ministerio de Instrucción pública Bellas Artes para los colegios de la sociedad «Unión Mugardesa de Instrucción» cuyo envío gestionó el diputado a Cortes por este distrito don Julio Wais, me complazco en manifestárselo a ustedes, pudiendo participar a la delegación en esta de dicha sociedad, pasen a esta Alcaldía a recoger los libros de referencia.»

Este oficio lleva la fecha 18 del actual y está en poder de nuestro estimado amigo D. Francisco Yañez Badía, como iniciador que fué de la idea de pedir a nuestro diputado dichos libros.

—

Nuestro apreciable convecino don Antonio Varela, nos ruega hagamos constar que son inciertas las afirmaciones publicadas en nuestro estimado colega *Ecos del Eume* por su corresponsal en ésta, sobre si dicho señor Varela trataba al pasaje de las lanchas en malas formas.

—

Una numerosa comisión de pasajeros de tercera que regresaron de Cuba a la Coruña en el vapor «La Navarre» y que fueron desembarcados en dicha población apesar de llevar billete para Santander, ya que el buque, por tener averías, hubo de regresar directamente a Francia, visitó ayer al gobernador.

Estuvieron a quejarse de que no les quieren abonar màs que el importe del ferrocarril hasta Santander, sin tener en cuenta que con dejarlos en la Coruña se les originaron gastos de hospedaje que no contaron hacer, al salir de la Habana.

El gobernador encargó al jefe de vigilancia la gestión de que sean atendidos en su justa reclamación los aludidos pasajeros.

Imprenta de «El Eco Ferrolano» —Fene.

Los exquisitos licores y cognacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Sorteos de "Singer,,

El agente para Mugardos y Ares de estas renombradas máquinas de coser D. Jesús Fernandez, ha decidido establecer una especie de rifa en beneficio de las personas que por su intermedio, hayan adquirido máquinas de esa clase, y de las arrendatarias cuyas respectivas cuentas cobre dicho agente. Por consiguiente, el 1.º de Marzo se verificará el primer sorteo cuyos números los constituirán *tan sólo* los de los cupones entregados a los arrendatarios en los meses de Enero y Febrero y los que ostentan las máquinas que hayan sido vendidas al contado. Si el número agraciado corresponde a un cupón, el dueño de éste tiene derecho a que el agente le ponga *dos* en su libreta completamente gratis, de modo que aventaje 5 pesetas; más si la suerte favorece a un número de máquina, su propietario recibirá en efectivo la misma cantidad, que podrá seguir percibiendo en sorteos sucesivos si le continuara la suerte, pues los números de máquinas entrarán todos los meses.

Además de este obsequio que a los compradores y arrendatarios de las célebres máquinas SINGER hace su Agente, toda persona que en lo sucesivo adquiera bien a plazos o al contado uno de esos aparatos al señor Fernandez, puede elegir entre los siguientes regalos:

1.º A recibir *completamente gratis* durante *un año* la revista figurín *El Hogar y la Moda*.

2.º Ser suscriptora *gratis* durante igual fecha a DEMOCRACIA

3.º A recibir gratuitamente una póliza de inscripción con contraseguro en la caja de Ahorros «La mutual Latina» de *una peseta mensual* con el primer trimestre pago.

Se advierte que los números premiados y demás detalles de los sorteos solo serán publicados en DEMOCRACIA durante tres semanas consecutivas a la en que aquellos se verifiquen, pasadas las cuales, no se admitirán reclamaciones.

GRAN SOMBRERERIA
DE
MOISES ALVAREZ
Real, 101.—FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, a precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERIA
DE
ROSA CALVO
Carcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.
Especialidad en platos para bodas cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

LA MUTUAL LATINA

Asociaciones mútuas de Ahorros y Previsión, funcionando bajo le inspección directa del Estado
SITUACION DE LA SOCIEDAD
En 30 de Junio de 1912, Capital subscripto: Ptas. 14.322720, En 30 de Septiembre de 1912, 15.272760
Agente, J. FERNANDEZ. MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres e hijos, de Málaga se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

GRAN CASA PARA VIAJEROS
DE
MARCELINO CABRERA
San Andrés, 113-1.º-La Coruña

Situada en el punto mas céntrico de la población, próxima a la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseo de Méndez Núñez.
LUZ ELÉCTRICA
EL DUEÑO DE LA CASA ESPERA Á LOS SEÑORES VIAJEROS Á LA LLEGADA DE LOS TRENES, COCHES Y VAPORES
PRECIOS ECONÓMICOS

IMPRENTA
EL ECO FERROLANO
JUAN DURÁN Sucesor de D. Francisco Carranque
Se hacen toda clase de impresiones en negro y en colores a precios económicos
Mil facturas, desde 8 pts. | Mil sobres desde 4 pts.
» cartas » 7 » | Cien tarjetas visita 090 »
Cien tarjetas comerciales 2 pesetas
Anuncios, reglamentos, folletos, tiques, etiquetas, esquelas mortuorias y demás impresos
VISTA ALEGRE, 29
FENE

S. D. 15